

CAPITULO XLIV

EL QUICHÉ, CACHIQUÉL Y ZUTUHIL.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma quiché se habla en Chiapas y Guatemala, y el cachiqual y zutuhil, sólo en este último punto. Los tres idiomas tienen entre sí la más perfecta analogía, aunque con algunas diferencias, de que daremos idea en otro lugar.

Antes de la llegada de los españoles, el reino Quiché era el más poderoso y civilizado de Guatemala. En el lugar llamado Santa Cruz del Quiché se conservan todavía las ruinas de Utiatán, ciudad de primer orden y antigua capital del reino, que rivalizaba con los palacios de Moctezuma y de los Incas. He aquí la descripción que nos queda de la residencia de los monarcas quichés.—El palacio de Utiatán tenía de frente, de Este á Oeste, 376 pasos, y de N. á S. 728, y estaba construido de piedras de diversos colores. El palacio estaba dividido en seis partes: la primera era el alojamiento de una tropa numerosa de lanceros, arqueros y otros soldados escogidos que formaban la guardia real. La segunda estaba destinada para habitación de los príncipes y parientes del rey, que eran servidos con una regia magnificencia, mientras permanecían solteros. La tercera comprendía la habitación del rey, donde había departamentos para recibir en la mañana, la tarde y la noche: en una de las salas estaba el trono, bajo doceles tejidos de plumas, y se subía á él por muchas gradas. En esta parte

del palacio se encontraban también la tesorería, el tribunal de los jueces de la ciudad, el depósito de armas, jardines, casa de pájaros y de bestias feroces, así como otras varias oficinas. La cuarta y quinta división comprendía los palacios de las mujeres y concubinas del rey. En la sexta estaba la casa de educación para los infantes y otros niños de sangre real. Fuera del palacio había un vasto edificio, en el cual se educaban de cinco á seis mil jóvenes.

La capital de los cachiuales era Ratinamit ó Tecpanguatemala, ciudad grande y fuerte; y la de los zutuhiles, Atitan, cerca de la laguna de este nombre, y que se tenía por inexpugnable.

Todos estos pueblos conocían la escritura jeroglífica.

El P. Ximenez, en su «Historia del origen de los indios de Guatemala» (Viena, 1857), dice: «No es fácil averiguar cuándo comenzó aquesta monarquía de los indios quichés, porque cuidaron muy poco en escribir el tiempo que cada uno de los reyes reinaba; y sólo dicen los reyes que hubo desde el tiempo que ponen á Balamquitzé, y desde éste y los otros tres, dicen que son trece generaciones; porque reinaba cuando vinieron los españoles *Tecum-Tepepul*, que quiere decir amontonada grandeza, majestad, que aborrolla, ó que hierve como el agua; pero dándole á cada uno de aquestos reyes cuarenta años, ó algo más ó menos de imperio, unos con otros, aunque algunos dan muchos años á cada rey, vendrá á caer el principio de aqueste reino como por los años de 1054 del nacimiento de Cristo.»

El primer rey, Balam-quitzé, parece que fué el que introdujo la costumbre de sacrificar hombres al dios Tohil. En tiempo del cuarto rey, llamado Cotuha-Ztayub, se dividió el reino en veinticuatro partes, al mando de otros tantos grandes señores, los cuales eran como consejeros, y sin cuyo acuerdo nada se disponía. En el reinado siguiente se rebelaron los de Ilocab, que fueron vencidos, se trasladaron los quichés al lugar donde los encontraron los españoles, llamado Cumaracácha, y el rey que entonces gobernaba, Cucumatz-Cotuha, fué quien levantó gente de guerra y fortificó las fronteras del reino. En tiempo del octavo monarca, se sublevaron los cachiuales, y pusieron un rey de entre los suyos: el reino cachiqual se subdividió en

pués en dos, siendo uno de ellos el de los sacatepeques. Reinando el duodécimo rey, llegaron los españoles, los cuales quemaron, y pusieron en el trono á su hijo Tecum-Tepapul, que fué el último rey.

La palabra *quiché*, *kiché* ó *quitzé*, significa *muchos árboles*, como lo explicaremos más adelante. Según la relación de un autor antiguo, el nombre *quiché* se dió al primitivo imperio del Palenque «por las innumerables familias de diferentes naciones que le compusieron, las cuales simbolizaban en figuras de diversos árboles.» Es de advertir, que al idioma quiché llaman algunos *ullateca*. Las palabras cachiachel y zutuhil las escriben los autores de diferentes modos, especialmente la última; *zutigil*, *yutahil*, etc. A este idioma le llaman algunos *zacapula* ó *atiteca*.

La obra de que me he servido especialmente para estudiar el quiché, es la Gramática publicada por Brasseur de Bourbourg (París 1862), la cual ha sido formada de diversas obras antiguas, especialmente de las del P. Ximenez, añadiendo el editor varias notas ú observaciones.

DESCRIPCIÓN.

1. ALFABETO.—El alfabeto de la lengua quiché es el siguiente:

a. b. c. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. t. u. v.
x. y. z. tz. tch. (1).

2. PRONUNCIACIÓN.—La primera regla que da la gramática sobre la pronunciación, es que «la *y* (griega) es vocal al fin de una sílaba y consonante al principio,» regla que bien pudiera omitirse con sólo usar de la *i* latina en las finales. La *b* suele trocarse por *p* y *vice versa*; v. g., *pit* ó *bit*. La *e* se pronuncia como en castellano antes de *a*, *o*, *u*; y cuando va seguida de *h* es cuando suena *tch*. (Véase la nota 1^a). «La *g*, dice la gramática, se pronuncia dando como una castañeta en el gaznate, siendo el sonido de esta letra muy gutural.» La *h*, precedida ó seguida de vocal, es una aspiración; suena como *j*. La *k* se pronuncia casi como la *c*; pero basta la más ligera diferencia para que las dos letras

deban figurar en el alfabeto. «La *g*, dice la gramática, aislada y en seguida de *u*, denota una *c* fuerte y algo breve, mientras que las dos letras *qu*, seguidas de *e*, *i*, se han de pronunciar como *ki* largo, así como *que*, *qui* en el castellano.» La *v* suena como la *w* inglesa. La *x* suena como en mexicano, es decir, como *sh* inglesa ó *ch* francesa. El sonido de la *z* es tan semejante al de la *s*, que muchas veces los autores usan esta letra por aquella. La *tz* se pronuncia fuertemente.

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—No hay cargazón de consonantes en quiché, y más bien dominan las vocales, encontrándose repetidas, á veces, algunas de estas; v. g., *uchee xic*; *taamic*.

4. SÍLABAS.—El idioma quiché, es polisilábico; pero abundan los monosílabos: la mayor parte de las palabras son de dos ó tres sílabas.

5. FIGURAS DE DICCIÓN.—Las figuras de dicción se cometen en varios casos; v. g., antes de la partícula *x*, que indica diminución, se pone *i* siempre que lo exija la eufonía; *xcotob*, entrañas; *n' ixcolob* mis entrañas. La apócope es otra figura que se usa muchas veces; v. g., *ala*, muchachos, en lugar de *alabom*.

6. ONOMATOPEYAS.—Parecen abundar en este idioma las onomatopeyas, la cual confirma el P. Ximénez con estas palabras. «Se funda toda la lengua en unos ecos ó sonidos, originados de los cantos, sonidos ó naturaleza de las cosas.»

7. GÉNERO, NÚMERO Y CASO.—Para distinguir la hembra del macho, se añade al nombre el sustantivo *ixok*, mujer; v. g., *coh*, león; *ixok-coh*, leona. Los nombres propios de mujeres llevan una *x* antepuesta, la cual es un signo que denota inferioridad ó diminución.

No hay declinaciones para expresar el caso: el genitivo se suple por medio del pronombre posesivo; v. g., *u baluc ahau*, el cuñado del señor, literalmente, «su cuñado señor.» El vocativo se suele expresar por medio de la terminación *e*, añadida al nominativo.

Los nombres de cosas carecen de signos para expresar plural, y se suplen por medio de palabras que indican muchedumbre, sucediendo lo mismo con los nombres colecti-

vos de persona; *uinak*, gente; *quia uinak*, mucha gente; *abah*, piedra; *e abah*, las piedras, literalmente.

Los nombres sustantivos que tienen plural le forman por medio de las terminaciones *ab*, *eb*, *ib*, *ob*, *vb*, para cuya aplicación no hay regla cierta; *atit*, abuela; *atitab*, abuelas. Algunos nombres hacen el plural en *om*; *alob*, muchacho; *alabom*, muchachos.

Los adjetivos forman plural con las terminaciones *ak*, *tak*, *ic*, *tic*, y algunos otros; v. g., *nim*, grande; *nimak*, grandes. Los adjetivos verbales terminados en *ic*, hacen el plural en *ak*; *bolobic*, redondo; *bolobak*, redondos. Hay unos verbales que significan pluralidad terminados en *oh* ó *uh*; v. g., *tana-toh*, detenidos: cuando á estos verbales se les agregan nombres de colores, estos significan como superlativos.

Las palabras con que generalmente se suple el plural de los nombres que no le tienen son *e* ó *he*, que significan *los*, *aquellos*, *estos*; pero también pueden usarse por elegancia, aun con los nombres que tienen plural, y aun con los que indican muchedumbre, como los numerales.

8. DERIVADOS.—De los verbos activos, pasivos, absolutos y neutros, se derivan nombres verbales, formados por medio de terminaciones. Ejemplos:

Logob, amar; *logobal*, ó *logonem*, amor, (activo.)

Logon, amar en sentido absoluto sin decir á quien precisamente; *logonic*, amor en el mismo sentido.

Logox, ser amado; *logoxic*, amor. (pasivo.)

Abundan otra clase de derivados que se forman por medio de la partícula *ah*, antepuesta ó pospuesta al primitivo, y tienen diversos significados, como de dignidades, oficios, patria, linaje, etc.

Tzib, escritura; *ahtzib*, el escribano.

Itz, sortilegio; *ahitz*, el sortilego.

Tzih, palabra; *ahtzih*, el hablador.

Naoh, sabiduría, *ahnaoh*, el sabio.

Rabinal, nombre de pueblo; *Ah-Rabinal*, el de Rabinal.

En algunos derivados de esta clase no se percibe fácil-

mente la analogía que tienen con el primitivo, si no es previa alguna explicación; v. g., de *au*, collar, viene *ahau*, señor, porque el collar era una insignia de los señores, como quien dice «del collar.» Por el contrario, en otros derivados fácilmente se percibe el profundo sentido que encierran v. g., de *unum*, el miembro viril; *ahunum*, el desobediente.

Hay algunos adjetivos que cambiando de terminación se aplican á cosa ó á persona, ó significan *en genere*; v. g. *nim*, cosa grande; *nima uinah*, persona grande; *zak*, blanco, en general; *zaki ha*, casa blanca.

Por medio de las terminaciones *al*, *el*, *il*, *ol*, *ul*, se forman abstractos; v. g., de *nim*, grande; *nimal*, grandeza; de *utz*, bueno; *utzil*, bondad. (2) Estos abstractos vuelven á tomar el significado de adjetivos, agregándoles la terminación ó partícula *ah*.

Todos los sustantivos pueden significar como adjetivos, agregándoles las partículas dichas, compuestas, es decir, *al-ah*, *el-ah*, etc.. v. g., *quiq*, sangre; *quiqelah*, sangriento.

No hay signos propios para formar comparativos ni superlativos, y se tienen que expresar por medio de adverbios, adjetivos ó circunloquios.

9. ADJETIVOS.—Respecto del adjetivo, lo que hay más digno de observar es que el numeral tiene variedad de terminaciones ó partículas, según el sustantivo á que se aplica: la terminación *po* sirve para contar períodos, discursos ó palabras; *rabah*, hileras; *qulah*, pares, *tzuh*, gotas; v. g., *hun*, uno; *hutzuh ha*, una gota.

De los numerales se derivan verbos activos, pasivos, absolutos y compulsivos; *hun*, uno; *hunamah*, igualar, unificar.

Algunas veces los sustantivos se usan en significación de adjetivos anteponiéndolos; v. g., con *abah*, piedra y *be*, camino; diré *abah be*, camino pedregoso.

10. PRONOMBRE PERSONAL.—He aquí el pronombre personal:

In nuv', *nu*, yo.

At, *a*, tú.

Are, *ri r'*, él, aquél.

Oh, nosotros.

Iz, vosotros.

E, *he*, aquellos.

El acusativo se expresa de este modo:

Para presente.	Pretérito.	Futuro.
<i>Quin, qui, me.</i>	<i>Xin, xi.</i>	<i>Xquin, xqui.</i>
<i>Cat, te.</i>	<i>Xat.</i>	<i>Xcat.</i>
<i>Koh, nos.</i>	<i>Xoh.</i>	<i>Xkoh.</i>
<i>Quyx, voz.</i>	<i>Xyx.</i>	<i>Xquyx.</i>
<i>Que, ellos.</i>	<i>Xe.</i>	<i>Xque.</i>

Lal ó *la* en singular, y *atak* en plural, significan usía, señoría, alteza, es decir, son partículas para expresar respeto.

11. PRONOMBRE POSESIVO.

<i>Nu, V', mi.</i>	<i>Ka, K' nuestro.</i>
<i>A, A', t'ú.</i>	<i>I, I', vuestro.</i>
<i>U, U', su.</i>	<i>Qui, C' qu', sus.</i>

Los pronombres *nu, a*, etc., sirven para los nombres que empiezan por consonante; v. g., *nu num*, mi esclavo, y los otros para los que empiezan por vocal; v. g., *v. oyual*, mi ira. *C'* sirven para los que empiezan con *a, o', u*, y *qu* para los que empiezan con *e, i*.

Los pronombres *v', av'*, con la terminación *ech* ó *e*, significan mío, tuyo, etc. Con esa misma terminación, y anteponiendo la preposición *chi* ó *ch'* se significa dativo; v. g., *ch-av-ech*, á ó para sí.

Con la terminación *ib* añadida á los posesivos se expresa reciprocidad; v. g., *vib*, me, á mí mismo. Sin embargo, parece que *ib* no es una terminación, sino un sustantivo que significa «la esencia de una cosa.» (3)

En algunos casos se agrega á los nombres que concurren con pasivo, las terminaciones, *al, el, il, ol, ul*, v. g., *nu gaga*, mi sangre, y no *gag*; la estera de la cama, *u popol chat*; *pop*, significa estera.

12. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.—Los verbos, en quiché, son de cuatro clases, activos, absolutos, pasivos y neutros. Se llaman absolutos los activos cuyo complemento se calla, como cuando se dice «yo amo,» sin decir á quién, de una manera general, absoluta.

Comenzaremos por dar un ejemplo de un verbo activo.

MODO INDICATIVO.

Presente.

<i>Ca mu logoh, yo amo.</i>	<i>Ca ka logoh.</i>
<i>C'a logoh.</i>	<i>Qu' y logoh.</i>
<i>C'u logoh.</i>	<i>Ca qui logoh.</i>

Pretérito perfecto.

<i>X-in, xi-nu</i> ó <i>x-nu</i> <i>logoh, yo amé.</i>	<i>X-ka logoh.</i>
<i>X-u logoh.</i>	<i>X-y logoh.</i>
<i>X-u logoh.</i>	<i>X-qui logoh.</i>

Otro.

<i>Nu logom, yo amaré.</i>	<i>Ka logom.</i>
<i>A logom.</i>	<i>Y logom.</i>
<i>U logom.</i>	<i>Qui logom.</i>

Futuro imperfecto.

<i>Ch' in, x-ch' in, chi nu</i> ó <i>x-chi nu logoh, yo amaré.</i>	<i>Chi ka</i> ó <i>x-chi ka logoh.</i>
<i>Ch' a</i> ó <i>x-ch' a logoh.</i>	<i>Ch' y</i> ó <i>x-ch' y logoh.</i>
<i>Ch' u</i> ó <i>x-ch' u logoh.</i>	<i>Chi qui</i> ó <i>x-chi qui logoh.</i>

Participio.

Legonel, el que ama.

13. EXPLICACIÓN DEL VERBO.—Las personas se marcan por medio de los pronombres posesivos *nu, á*, etc., cuando el verbo empieza por consonante, y con *v, av*, etc., cuando empieza por vocal.

El signo del presente es la partícula *ca*, que por figura de dicción se convierte en *ku*, ó en *c'*

El signo del primer pretérito perfecto es la partícula *xi* ó *x*. A los verbos monosílabos se les añade una *o* cuando terminan el período; v. g., *il*, ver, hace *ilo*. Usando con el primer pretérito perfecto la sílaba *mi*, se significa «que hace poco tiempo se verificó la acción del verbo,» á cuya forma pudiéramos llamar *pretérito próximo*.

El segundo pretérito perfecto es el participio pasado con el pronombre posesivo.

La lengua quiché carece de pretérito imperfecto y pluscuamperfecto, y tiene que suplirlos por medio de circunloquios.

Las partículas *chi*, *ch* ó *x-ch*, *x-chi* son signos del futuro. «De estas tres maneras de futuro, dice la Gramática, la primera es la más usada: denota que la cosa se hará; pero no tan presto que no pase bastante tiempo de por medio. La segunda manera se usa para más brevedad, como *hoy*. La tercera manera denota brevedad, de modo que ya parece que se está haciendo la cosa.» Resulta, pues, que en quiché hay propiamente tres futuros.

El imperativo se expresa por medio del futuro imperfecto, y en todos los verbos polisílabos; pero si son monosílabos y comienzan con *a*, *e*, *i*, se les añade *a*; si comienzan con *o*, se les añade *o*, y si con *u*, otra *u*.

No hay propiamente subjuntivo, ni optativo, supliéndose con la partícula *tah* que significa *ojalá* ó *que*; *ve* que significa *si* condicional, etc.

El infinitivo se expresa generalmente por medio de circunloquios, como si, por ejemplo, en español dijéramos: «yo quiero *que yo esté* contigo,» en lugar de «yo quiero *estar* contigo,» ó como cuando traducimos la oración latina «*volo te amare*,» por «quiero que tú ames,» ó mejor todavía, cuando en inglés decimos «*I wish I were with you*,» por «quisieren *estar* contigo.» Estos ejemplos dan una idea de cómo puede suplirse el infinitivo. Sin embargo, no por esto falta infinitivo, en quiché, y, según creo, es el presente de indicativo sin ningún signo de persona ó tiempo. (4)

Respecto á los participios, hablaremos más adelante.

14. VERBOS ABSOLUTO, PASIVO Y NEUTRO.—De todo verbo activo se forma absoluto y pasivo cambiando su terminación, según las reglas de la gramática; v. g., los verbos

activos *polisílabos* acabados en *h*, cambian esta letra en *n* para absoluto, y en *x* para pasivo, así es que de *logoh*, amar, salen *logon* y *logox*. Cuando el período acaba en verbo absoluto, se le agrega *ic*, *logonic*.

Todos los verbos activos, así monosílabos como polisílabos, toman una segunda forma pasiva por medio de la terminación *tah*; *logoh*, *logox* ó *logotah*.

Los prefijos que se usan para marcar las personas en los verbos absolutos y pasivos, son los pronombres personales en acusativo, es decir, *quin cat*, etc. (§ 10).

Los verbos neutros son primitivos ó derivados (5), siendo estos los que se derivan de nombres sustantivos. Se forman añadiendo al nombre *ar*, *er*, *ir*, *or*, *ur*; v. g., *mem*, mudo; *memer*, enmudecer. De estos verbos neutros derivados salen activos, cambiando la terminación *r* en *h*; v. g., *ya*, agua; *yaar*, hacer agua; *yaah*, regar.

Agregando á los neutros primitivos ó derivados la terminación *izah*, resultan compulsivos; v. g., *ahavar*, reinar; *ahavarizah*, hacer reinar á otro.

También de los adjetivos se forman neutros en *ar*, *er*, etc., y estos hacen activos en *h* y compulsivos en *izah*. Cuando el verbo neutro termina el período, se le agregará *ik*, con pocas excepciones.

15. VERBO SUSTANTIVO.—No hay verbo sustantivo puro en el idioma quiché, y se suple con otros, como *ux*, y *uxic* (en fin de período), que muchos autores prácticos aseguran *ser hecho*, es decir, la pasiva de *hacer* (*ho*): también se suple con *qoh*, *qohc*, *qo*, ó *qohic*, que aunque se traduce por *ser*, también significa *estar*, *tener*, *haber*, según varios autores. Las personas se designan en estos verbos por medio de los pronombres *in*, *at*, etc., aunque en el futuro se usan los prefijos de verbo absoluto. (6)

Sin embargo, el modo propio y genuino de la lengua para expresar el verbo *ser*, es el que los autores llaman «verbo sustantivo implícito,» y consiste en conjugar el pronombre personal de una manera semejante á la que hemos visto en los idiomas rame y maya. En el presente de indicativo se postpone simplemente el nombre que sirve de atributo; v. g., *in beyom*, yo soy mercader: en el pretérito perfecto se agrega un adverbio que signifique tiempo pasado; v. g.,

oh, utz oher, nosotros fuimos buenos: *oher* significa antiguamente. El futuro se expresa con adverbios que significan tiempo futuro, y por este estilo se forman los demás tiempos.

16. VARIAS CLASES DE VERBOS.—La gramática quiché tiene algunas reglas para el uso del verbo con el pronombre recíproco, con la partícula reverencial *tal* y con las partículas negativas y prohibitivas *mavi, mana, man, ma*.

Verbos irregulares hay varios; pero no parecen ser muchos.

Hay verbos deponentes, es decir, los cuales en su forma son pasivos y en su significación activos.

Tiene el idioma quiché los plurales, y son los que significan muchedumbre, y se forman de los neutros, monosílabos y pasivos, añadiendo las terminaciones *ahob, ihob, cheb: he*, es el pronombre ellos. *Cam*, morir; *x, e camibeh*, murieron. También se hacen verbos plurales con sólo añadir *ahc, che* ó *ihetak*.

17. SISTEMA DE DERIVACIÓN.—Hemos visto ya diversos ejemplos de derivación, tanto en nombres como en verbos; pero la lengua quiché es tan rica y tan regular en su sistema de derivación, que es preciso dar alguna idea más extensa al lector, poniendo un ejemplo de una palabra *monosílaba* con sus principales derivados. Sea esa palabra el sustantivo *bak*, hueso, ó barrena, de la cual sale el verbo *bak*, barrenar con sólo adaptarle los signos del verbo y de éste salen las siguientes voces.

1. *Bak*, primera pasiva.
2. *Bakatab*, segunda pasiva. (Véase el § 14).
3. *Bakou*, primer absoluto.
4. *Bakon*, segundo absoluto.
5. *Bake*, primer neutro.
6. *Baker*, segundo neutro.
7. *Bakaba*, activo.
8. *Bakol*, participio de presente.
9. *Bakal*, participio neutro de presente.
10. *Bakaboh*, participio de plural.
11. *Bakoh*, verbal: el acto de barrenar.
12. *Bakbal*, el instrumento á donde ó con que se barrena.

13. *Bakabic*; adjetivo que la Gramática llama *metafórico*, y que adelante explicaremos.
14. *Bakuh*, activo de los terminados en *h*.
15. *Bakaba*, activo frecuentativo.
16. *Bakala*, activo distributivo.
17. *Bakabot*, neutro frecuentativo.
18. *Bakbot*, otro verbo neutro frecuentativo.
19. *Bakac*, neutro intensivo.
20. *Bakbo*, neutro.
21. *Bakabo*, otro verbo neutro.
22. *Bakan*, verbal.
23. *Bakom*, adjetivo pasivo: cosa barrenada.
24. *Bakal*, verbal para contar.

De cada uno de estos derivados resultan otros biderivados tan abundantes, que es imposible explicarlos todos en una obra de la naturaleza de la presente. Sin embargo, vamos á decir lo que nos parece más notable.

Todo verbo activo monosílaba significa como pasivo (número 1); sin más que el uso de los prefijos respectivos que ya hemos explicado. De estos pasivos salen diversos verbales, participios y verbos; v. g., *bakinak*, cosa barrenada; *bakic*, el ser barrenado; *bakel*, el que ha de ser barrenado; *bakibal*, instrumento con que se ha de barrenar.

Del segundo pasivo terminado en *tah* salen, entre otros derivados, algunos verbos de significación compulsiva, v. g., *bakatahizah* ó *bakatahizac*, ser compelido á barrenar.

Respecto á los verbos absolutos, ya dijimos algo anteriormente; pero sólo hablando de los que se forman de activos polisílabos: los verbos activos monosílabos tienen dos absolutos, como los que se ven en el ejemplo. De estos absolutos se derivan varios verbales y participios, uno de ellos correspondiente en significado al futuro latino terminado en *rus*. Otros verbales hay derivados de absolutos que terminan en *ic*, y significan acción; v. g., *bakouic*, la acción de barrenar. Es de advertir que estos y otros verbales se conjugan adaptándoles los pronombres posesivos, y aun algunos la partícula del verbo, de una manera análoga á lo que hemos visto en el *mane*.

Del activo derivado *bakaba* (número 7), sale su correspon-

diente absoluto *bakabaan*, y trece participios ó verbales, así como verbos activo y compulsivo.

De los verbales que significan instrumento (núm. 12), se derivan verbos del mismo significado, terminados en *eh*.

Los verbales *metafóricos* tienen la particularidad de que forman plural por medio de la terminación *ac*; v. g., *boloblic huyub*, montaña que parece redonda, *bolobac huyub*, montañas redondas. Estos adjetivos se usan como apodos ó para significar semejanza.

Respecto á los verbos activos (núm. 14), que terminan en *ah*, *eh*, *ih*, *oh*, *uh*, diré que se forman por medio de estas terminaciones agregadas á todos los nombres y á los verbos activos, así monosílabos como polisílabos, y también á muchos verbales. De estos verbos se derivan sus correspondientes verbos absoluto y pasivo, participios, verbales, etc.

18. PREPOSICIÓN.—Algunas preposiciones se anteponen á su régimen; pero otras se posponen.

Hay preposiciones simples y otras compuestas, siendo estas las que se forman de nombre ó pronombre y preposición; v. g., *chicah*, arriba; de *chi*, en, y *cah*, cielo; *rumal*, de, *ri*, él, *umal*, por.

Ejemplos de preposiciones.

Up, á ó hacia alguna persona, con, etc.

Pa, á ó hacia alguna cosa.

Chi, á, para y otros varios significados.

Chinakah, cerca de (*juxta*).

Chirih, contra.

Xol, entre.

19. ADVERBIO Y CONJUNCIÓN.—En adverbios es riquísimo el idioma, habiéndolos de todos significados.

Ejemplos.

Vacamic, *vacami*, *camí*, ahora.

Gate, *gatecut*, *gatena*, *gateoc*, después.

Nabe, *na*, primero, desde luego.

Ta, entonces, cuando.

Tahin, *catahín*, ahora, actualmente.

Xhocotah, hace largo tiempo que.

Oher, antiguamente.

Hutagih, *hugih*, cada día.

Ibir, ayer.

Eluec, mañana.

Cakraih, luego.

Apa, *pa*, á donde.

Varal, aquí.

Chiri, por acá.

Chila, *lae*, allá.

Humak, por todas partes, siempre.

Qui quia, mucho.

Quiamul, muchas veces.

Tzatz, mucho, bastante.

Xoo, muy.

Halam, de otro modo.

Ve, sí, así sea.

Xax, ciertamente.

Uz, bien, bueno.

En cuanto á conjunciones las hay correspondientes á las nuestras, *y*, *que*, *si*, *pero*, y otras varias.

20. EL CACHIQUÉL Y EL ZUTUHIL.—El cachiquel y el zutuhil forman el plural por medio de la terminación *ay* ó *i* y no de *ab*, *eb*, etc., como el quiché.

Los pronombres personales son iguales en quiché y en cachiquel; pero en *zutuhil* se duplican, es decir, en lugar de *in*; yo, se dice *in-in*.

En cachiquel y zutuhil, la tercera persona del singular del pronombre posesivo no es *u* sino *ru*, y en los otros posesivos se distinguen los tres dialectos; v. g., *vech*, mío, en quiché; *vichin* en cachiquel; *vicin* en zutuhil.

También se distinguen los tres dialectos en los pronombres dativos, así como el cachiquel y zutuhil se diferencian del quiché en los recíprocos.

El cachiquel y el zutuhil tienen una misma partícula verbal en el presente, pero diferente á la del quiché; éste tiene por signo la partícula *ca*, y en quiché y cachiquel es *t*. El cachiquel suele anteponer á la partícula del presente *tan*, y el zutuhil *can*.

Para los pretéritos perfectos usan los tres dialectos los

mismos signos; pero en futuro el signo del cachiquel y zutuhil es *x*.

Las partículas de los verbos absolutos, pasivos y neutros son las mismas en los dialectos, excepto en la tercera persona del singular de presente y futuro, que en cachiquel y zutuhil son diferentes á las del quiché.

Este dialecto, como hemos visto, suple el imperativo con el futuro; pero los otros dos dialectos con el presente.

Hay algunos verbos que indican movimiento, y sirven de adverbios añadiendo *oc* ú *ok* en quiché, en zutuhil *a*, y nada en cachiquel.

La partícula reverencial *la* sólo en quiché se usa. Algunas otras variedades gramaticales se observan entre los tres dialectos; pero de menos importancia, y también hay sus diferencias en la forma de algunas palabras.

21. EJEMPLO DEL QUICHÉ.—Presentaremos como ejemplo del quiché, la oración dominical.

<i>Ka</i>	<i>Cahau</i>	<i>chi</i>	<i>cañ</i>	<i>Lal</i>	<i>govi</i> ,
Nuestro	Padre	(que) en	(el) cielo	Ud.	está,

<i>r'</i>	<i>auaxirizaxic-tah</i>	<i>bi</i>	<i>La</i>	<i>Chi</i>
	santificado sea	(el) nombre	Ud.	de

<i>pe-tah</i>	<i>Ahaurem</i>	<i>La</i>	<i>Chi</i>	<i>ban-ta</i>
Sea venido	(el) Reino	Ud.	de	hágase

<i>chavam</i>	<i>La</i>	<i>varal</i>	<i>chuvi</i>	<i>uleu</i>
(el) precepto	(de) Ud.	aquí	sobre	(la) tierra

<i>queheri</i>	<i>ca</i>	<i>ban</i>	<i>chi</i>	<i>cañ</i>	<i>Ya</i>
así como	se hace	en	(el) cielo.	Dé

<i>La</i>	<i>chikech</i>	<i>ka</i>	<i>hutagihil</i>	<i>va</i> .	<i>Zacha</i>
Ud.	á nosotros	nuestro	de cada día	pan.	Perdone

<i>La</i>	<i>ká</i>	<i>mak</i>	<i>queheri</i>	<i>ca</i>	<i>ka</i>
Ud.	nuestros	pecado	así como

<i>zacho</i>	<i>qui</i>	<i>mak</i>	<i>rii</i>	<i>x-e</i>	<i>makun</i>
perdonamos	sus	pecado	esos	á los	deudor

<i>chike.</i>	<i>Ruq</i>	<i>m'</i>	<i>oh</i>	<i>ocotah</i>	<i>La</i>	<i>pa</i>
de nosotros	¿	no	nos	abandone	Ud.	en

<i>takchiibal</i>	<i>mak;</i>	<i>xata</i>	<i>koñ</i>	<i>colta</i>	<i>La</i>
tentación	(ó) pecado;	pero	á nosotros	salve	Ud.

<i>pa</i>	<i>itzel.</i>
de	mal.

22. ANÁLISIS.—Haremos análisis de las palabras que merezcan alguna explicación.

Ka: pronombre posesivo de los que se usan con nombres que empiezan por consonante.

Cahau: sustantivo, compuesto de *ahau*, señor, *ca* ó *ka*, nuestro.

Chi: preposición de varios significados.

Lal: partícula reverencial, equivalente á usted, usía, alteza, etc.

Govi: uno de los verbos con que se suple el verbo sustantivo (§ 15); la terminación *vi* es, según la gramática, «partícula de elegancia.»

I'auaxirizaxic-tah: Verbo posesivo, como lo indica la terminación *tah*: la *r'* es el prefijo de la tercera persona en los verbos que empiezan por vocal.

La: partícula reverencial en caso oblicuo, pues sólo en nominativo es *tal*.

Chi: esta palabra parece ser la preposición que hemos visto antes, y de que hablamos en el lugar respectivo (§ 18).

Petah: verbo pasivo, según lo indica la terminación *tah*.

Ahaurem: sustantivo derivado de *ahau*, señor.

Ahaunak: derivado también de *ahau*, señor.

Chuvi: preposición compuesta con el pronombre *u*, designando la tercera persona como si dijéramos «sobre él ó ella, aquel ó aquella.»

Ca: signo del presente correspondiente al verbo siguiente *ban*.

Chikech: voz compuesta de la preposición *chi* y el posesivo *kech*, de cuya manera se significa el activo (§ 11).

Ca ka zacho: *ca*, signo de presente; *ka*, posesivo para marcar la persona; *zacho*, verbo.

Qui: pronombre, el cual da al nombre siguiente el significado de pluralidad.

X-e: pronombre en acusativo de tiempo pasado (§ 10).

Makum: parece un derivado de *makuh*, pecar.

Chike: parece un compuesto de la preposición *chi* y el posesivo *ke*.

Rug: compuesto del pronombre *r'* aquél, y de la preposición *ug*, á, con. No comprendemos el sentido que forma esta palabra con el resto de la oración: acaso sea una partícula expletiva, de adorno.

M' oh: *m'* contracción de la negación *ma* ó *mavi*; *oh* pronombre.

Takhiival: derivado de *tachiih*, tentar.

Koh: pronombre en acusativo (§ 10).

NOTAS.

(1) He puesto dos letras más en el alfabeto, que son la *tz*, y la *teh*, porque tienen un sonido simple, y muy bien podría adaptárseles un solo carácter. En el sanscrito hay letras que nosotros representamos con *dj*, *ks*, *teh*, etc.

(2) La formación de estos nombres se explica malamente en la gramática, diciendo que se derivan de adjetivos *abstractos*: los derivados que resultan son los *abstractos*.

(3) Esta es una observación del anotador de la gramática.

(4) Las razones que da el anotador de la gramática, y los ejemplos que presenta, me persuaden de que hay infinitivo en quiché, aunque los antiguos gramáticos no le explican. Por el contrario, admiten cuatro gerundios que si deben suprimirse, pues son *suptidos* por medio de circunloquios.

(5) Impropiamente se les llama en la gramática simples ó compuestos, pues la composición resulta de juntar dos palabras significativas, y la derivación consiste en sacar una palabra de otra, adaptándole algunos signos.

(6) No creo que haya verbo sustantivo *puro* en quiché por las razones siguientes:

1^ª Todos los autores excepto el P. Ximénez, creen que no hay verbo *ser*: siendo más fácil que un autor se equivoque y no varios.

2^ª El quiché tiene un medio *peculiar* de suplir el verbo sustantivo, cuyo medio no se comprende, y aparece como inútil, si el idioma posee el verbo *ser* como nosotros.

3^ª Es cosa general en las lenguas antiguas que escaseen las palabras metafísicas *puras*. El verbo *ser*, separado de to-

do atributo, expresa una idea tan metafísica, que aun en griego, latín, francés é inglés significan *estar*, *hacer*, etc. En varias lenguas de las descritas en esta obra vemos que no hay verbo sustantivo, y lo mismo sucede en algunas de los Estados Unidos del Norte. (*Duponceau. Memoire*).

4^a En los idiomas mame, maya y huasteco, que son hermanos del quiché, según demostraremos más adelante, no hay verbo sustantivo sino del mismo modo que en quiché, es decir, suplido por medio del pronombre personal.

5^a Los gramáticos españoles procuraron siempre amoldar al latín y castellano las lenguas indígenas. ¿Cuál será la fuerza de la verdad cuando nogan una forma de que estaban tan poseídos como su verbo *ser*?

6^a El anotador de la gramática pregunta si tal vez por complacer al consejo de Indias se dijo que las lenguas indígenas no podían expresar algunos conceptos de la Sagrada Escritura, con objeto de probar la inferioridad de los indígenas. Esta es una suposición que carece de fundamento, y que no puede apoyarse en hecho ninguno.

7^a El mismo anotador presenta algunos ejemplos para probar la existencia del verbo *ser*, sacados de libros *anteriores á la conquista*. Antes de la conquista los indios no conocían la escritura fonética, única con que se puede expresar el verbo *ser*.

8^a Hay la circunstancia de que *ux* es la radical de *uxlab*, que significa respiración, aliento, y esto indica cuán distantes estaban los quichés de la idea *pura* del ente: se ve, desde luego, lo *material* que era para ellos el significado del verbo *ux*.

CAPITULO XLV.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Al hablar Balbi sobre las lenguas de la región de Guatemala, dice: «El Mame ó Pocoman le usan los mames y pocomanes, que parecen no ser más que dos tribus de una misma nación, la cual formaba un Estado poderoso en Guatemala. Se extendió por el distrito de Huehuetenango, en la provincia de este nombre, y por parte de la de Quetzaltenango, así como por el distrito de Soconusco en Chiapas. En todos estos lugares se habla mame ó pocoman, lo mismo que en Amatitlán, Mixco, y Petapa, de la provincia de Zacatepec ó Guatemala; en Chalchuapa, perteneciente á la de San Salvador; y en Mito, Jalapa y Jilotepec, de la de Chiquiremula.»

La circunstancia de hablarse en Soconusco, perteneciente á México, es la que hace aparecer la lengua mame en la presente obra. Sin embargo, debe advertirse que no se habla en todo el distrito, sino sólo en Tapachula.

Por lo que dice Balbi, parece que el mame y el pocoman son un mismo idioma; pero yo no lo creo así, y me lo confirma Juarros, quien, en su Historia de Guatemala, al enumerar las lenguas del país, cita aquellas dos como diferentes.

Respecto á la historia de los mames, resumiré en pocas palabras, lo que cuentan el mismo Juarros y Torquemada.

Esa nación habitaba en Soconusco desde tiempos muy